

Reunión con las Familias Inmigrantes y sus Hijos en Our Lady Queen of Angeles, Harlem Viernes, 25 de septiembre de 2015

Horas antes del evento en Our Lady Queen of Angeles en East Harlem, el lugar abrió sus puertas a varios grupos que recibieron boletos. Diversos grupos de refugiados e inmigrantes, representantes de las escuelas primarias y secundarias de New York, así como benefactores, fueron escoltados a una cafetería del cálido sótano para comer pastel, refresco y agua. Un ventilador eléctrico en el extremo de la sala brindó les dio un grato alivio.

Estudiantes de la Preparatoria Católica Nuestra Señora de Lourdes fueron alineados contra la pared, en una espera de cerca de dos horas antes de permitirles ingresar a la parte de arriba a sus lugares asignados en el pasillo que conecta el salón de clases con el gimnasio. Estaban ocupados practicando lo que iban a decir al Papa. El consejero de migración, Elvis Garcia Callejas, de Caridades Católicas de la Arquidiócesis de Nueva York condujo un equipo de fútbol de menores indocumentados y menores no acompañados a la cafetería.

Todos ellos vestían camisetas nuevas que les dieron para la ocasión. El equipo de fútbol es un programa desarrollado conjuntamente por South Bronx United, que organiza ligas de fútbol juvenil en New York y Caridades Católicas de la Arquidiócesis de New York. Aproximadamente 90 minutos antes de que el Papa llegara, unos 300 asistentes (aproximadamente 150 inmigrantes y refugiados y 150 políticos, benefactores y voluntarios de Caridades Católicas) fueron escoltados al gimnasio en grupos, donde esperaron pacientemente la llegada del Santo Padre.

En el escenario, a la derecha de donde se encontraba la silla del Papa, estaban Janie y Tom Hill, quienes han estado apoyando a Our Lady Queen of Angeles desde hace 20 años, asegurándose que sobreviva. "Casi desapareció," declararon. "Esta visita es acerca de la esperanza y el amor por la visión de compromiso del Papa con las comunidades que son las comunidades de bienvenida," dijo Tom Hill. "La escuela," agregó, "es para cambiar vidas." También hizo una mención especial de JoAnn Walsh, directora de la escuela, diciendo que si la escuela existe es solamente debido a ella y a su liderazgo.

La Hermana Carol Barnes, de las Hermanas de la Caridad de New York y la Junta de Directores de Caridades Católicas, se sentó en primera fila en el escenario. Ella se refirió al Papa Francisco como un "líder espiritual increíble" quien le está enseñando a todas las personas a "cuidar de los pobres". A las 3:59 p.m., una imagen del Santo Padre llegando a la escuela apareció en un monitor en el interior. Estallaron los aplausos y los que se encontraban adentro podían escuchar la multitud gritando afuera.

El Papa pasó menos de 10 minutos afuera felicitando estudiantes y benefactores. Una mujer le dio un abrazo al Santo Padre. El Servicio Secreto deshizo rápidamente el abrazo. Francisco tomó un celular en una cubierta color verde limón de las manos de un joven estudiante y posó para una selfie con el joven. A las 4:08 p.m., el Papa entró en un aula, donde se encontraban reunidos estudiantes de tercero y cuarto grado y directores de las escuelas primarias Católicas de las zonas urbanas, Our Lady Queen Angels, St. Ann, St. Paul y St. Charles Borromeo.

Los niños estaban de pie junto a cuatro mesas, seis niños en cada mesa, divididos por escuela, cantando "Hazme un Instrumento de tu Paz," un himno basado en una oración atribuida a San Francisco de Asís. El Papa entró y puso su mano en su oreja, en un gesto juguetón para animar a los niños a cantar más fuerte.

Un joven se le acercó al Santo Padre y le pidió que rezara con ellos. Comenzaron el encuentro con un *Ave María*. Los estudiantes presentaron proyectos escolares de servicio comunitario, naturaleza y el medio ambiente, los Sacramentos de Reconciliación y Sagrada Comunión (Eucaristía) y administración de recursos. Los niños de St. Charles Borromeo llevaron al Santo Padre hacia una pizarra inteligente para enseñarle a mover los objetos de un lado al otro de la pizarra con solo mover un dedo.

El Pontífice lo intentó unas cuantas veces, hasta que uno de los estudiantes intervino y le dijo: "no, hazlo así." Finalmente tuvo éxito. El pequeño salón de clase fue uno de los de más íntima reunión con el Papa en su Visita Apostólica a los Estados Unidos. Con tan sólo alrededor de 35 personas presentes en el salón. Alrededor de las 4:30 p.m., el Papa Francis entró en el cálido gimnasio, lleno de inmigrantes y refugiados asistidos por Caridades Católicas. Con excepción de la Antártida, todos los continentes estuvieron representados en la sala.

Todos han sido ayudados y apoyados por Caridades Católicas de la Arquidiócesis de New York a través de programas de servicios legales y otros servicios. Cuatro de los grupos entregaron un regalo al Santo Padre, comenzando con los adolescentes de un equipo de fútbol de menores no acompañados. Un joven del equipo mostró al Santo Padre algunas de sus maniobras de soccer antes de regalarle una Camiseta.

El Papa recibió entonces herramientas de jornaleros, historias de Soñadores y Buscadores Americanos y manteles de altar del Proyecto Madres. Después le entregaron una Cruz de Solidaridad por Caridades Católicas, el Papa dio su discurso, que parecía ser el más espontáneo de su viaje. Comenzó sus palabras con una disculpa a los maestros por quitarles tiempo de las lecciones escolares del día, aunque reconoció que, "todos están felices hoy, yo lo sé."

Hablando sinceramente a los inmigrantes y refugiados, el Santo Padre alentó a los presentes a ser personas alegres. Los dejó "de tarea" orar por el Papa. Después del discurso, un grupo de inmigrantes cantó una canción para el Santo Padre en su lengua materna. El Papa Francisco invitó al grupo a orar con él un Padre Nuestro, pero un inmigrante mexicano propuso cantar el Padre Nuestro.

El Santo Padre lo hizo con la condición que después todos los reunidos rezaran un Padre Nuestro con él. Después de su canción, la cantante se acercó al Papa para que le diera una bendición. Antes de salir, el Papa le dijo a la multitud en inglés, "No se les olvide su tarea." El Santo Padre pasó unos minutos saludando a las personas, entre ellas una mujer asiática con quien él pasó cerca de un minuto. Enseguida se marchó.

Algunos de los políticos de New York que se encontraban presentes incluían: Gobernador de NY, Andrew Cuomo; Alcalde de NY, Bill de Blasio; Senadora de los Estados Unidos, Kirsten Gillibrand; Senador de los Estados Unidos, Chuck Schumer; Fiscal General de NY, Eric Schneiderman; Comisionado de la Policía de NY, Bill Bratton y Presidente del Condado del Bronx, Ruben Díaz, Jr.

#

Filed by: Karna Swanson

Translated by: María Beltrán